

# EL FORMATO DE LOS SELLOS

Un rectángulo de papel de 19 mm de base por 23 de altura: este formato y estas dimensiones son los de los primeros sellos. Se trata de medidas ideales, de las que no se apartan demasiado la gran mayoría de los sellos impresos y utilizados en todas partes. Sin embargo, en una colección se encuentran muchísimos ejemplares de medidas bastante distintas de aquéllas.

Comencemos por todos los rectángulos posibles. Ya hemos visto que, en 1843, Brasil había emitido sellos de mayor tamaño que el *black penny* y de formato rectangular apaisado, es decir, más ancho que alto. La relación entre base y altura se mantiene dentro de unos límites más bien razonables; mucho menos oblongo será el sello inglés de 1 esterlina emitido en 1884 o —entre las emisiones modernas— los que Suecia imprimiera en 1962, para conmemorar el octogésimo cumpleaños del rey Gustavo Adolfo, y también el va-



Dos ejemplos de sellos de ancho superior al normal: uno de Polonia (arriba) y otro de Suecia (a la izquierda).

lor polaco de 1965 que, con el fin de dar cabida a la figura entera de un elegante calesín inglés, alcanzó las dimensiones de 103 x 21 mm. Aunque en general se haya mantenido el formato rectangular, la Rusia soviética, a menudo, ha forzado las proporciones; por ejemplo: la serie emitida en 1933, para celebrar una ascensión en globo estratosférico (en los sellos aparecía reproducido un globo con su barquilla), y el conmemorativo enorme, que se imprimió en 1964, con motivo del vuelo de la *Voshkod I*.

Por su parte, los Estados Unidos fueron los primeros que emitieron sellos «grandes», en 1865, al imprimir cuatro sellos gigantescos: 5 cm de base por casi 10 de altura. Pero esos sellos sólo podían ser utilizados por los editores para el franqueo de los periódicos de sus suscriptores. Son más colosales aún algunas piezas chinas de 1914-1916 (7 x 11 cm), que reunían las funciones de franqueo y de etiquetas para envíos urgentes. De los mayores pasemos a los más



Sellos cuadrados de Nuevo Brunswick (1851) y de Terranova (1857) y un sello hexagonal de una serie belga de 1897-1899, emitida para pagar las tarifas del servicio telegráfico.



Cuatro sellos de un cuarto de chelín (Mecklemburgo-Schwerin, 1856). Africa del Sur, 1942: un sello de 2 peniques. Gran Bretaña, 1870: sello de medio penique.

Esta pieza franqueo ejemplares





pequeños: en 1863, el Estado colombiano de Bolívar hizo su aparición en el mundo de los valores postales con sellos diminutos: menos de 1 cm de lado. No obstante, ya en 1856, en Alemania, Mecklemburgo-Schwerin había impreso un sello de 1 chelín subdividido en cuatro más pequeños de un cuarto, que podían usarse por separado. En 1870, Gran Bretaña creó un valor de medio penique cuyo tamaño era, aproximadamente, la mitad del de 1 penique; en el año 1942, para ahorrar papel (eran los tiempos de la guerra), África del Sur redujo a la mitad las dimensiones de sus sellos. Pero no todos los sellos cuadrangulares tienen la forma de un rectángulo; también los hay cuadrados, como los emitidos en Terranova en 1857 y la primera serie de Nuevo Brunswick, impresa en 1851 (estos últimos apoyados en un vértice); en los últimos tiempos, la isla de Malta ha emitido sellos con forma de trapecio. Los primeros sellos triangulares aparecieron en la colonia inglesa del Cabo de Buena Esperanza, en 1853, y algunos especialistas sostienen que se eligió este formato como símbolo de la forma geográfica del extremo meridional del continente africano. Además de estos triángulos isósceles, los hay



*Sello de Sierra Leona, de 1967, en forma de águila con las alas desplegadas, impreso en relieve con partes en oro y con el reverso autoadhesivo protegido con un papel desechable.*

equiláteros (emisión colombiana de 1865) e incluso escalenos (Colombia, 1869). En el ámbito de Italia, los únicos ejemplos de sellos triangulares provienen de San Marino. En 1866, para su servicio telegráfico, Bélgica imprimió sellos hexagonales, y la creación de sellos octogonales corresponde a Colombia. Pero las autoridades turcas, durante la ocupación de Tesalia, en 1898, imprimieron sellos octogonales con todos sus bordes dentados. Los sellos ovales y circulares han sido muchos, pero en general se trataba de ejemplares sin perforación perimétrica, de modo que el público los ha cortado en rectángulos o en cuadrados. Entre los más antiguos,

recordemos los raros ejemplares de Moldavia de 1858, que algunas oficinas postales de ese principado rumano tenían por costumbre recortar cuidadosamente en redondo; los impresos en 1848 por el jefe de correos de Hamilton, en las islas Bermudas; los tres sellos de media *anna* aparecidos en el distrito indio de Sindhi en 1952; las emisiones afganas de los años 1871-1891, también éstas recortadas en redondo a menudo. Pero los primeros sellos verdaderamente circulares fueron creados en Sierra Leona en 1966; reproducen las monedas de oro de esa nación y son verdaderos discos de cartulina, distribuidos en ejemplares separados que por el reverso están provistos de una sustancia autoadhesiva. Dos años antes Sierra Leona también había emitido siete sellos autoadhesivos cuya forma reproducía el mapa del país; en 1967 ha impreso otro sel



*Los sellos emitidos con ocasión del cruce del Atlántico al mando de Italo Balbo se componían de tres partes: una etiqueta para la correspondencia urgente, un sello de 5,25 liras y otro para pagar el sobrepago de la tarifa del correo aéreo.*

*A la izquierda: sello triangular, emitido por San Marino en 1959, para celebrar la Universiada de Turín.*

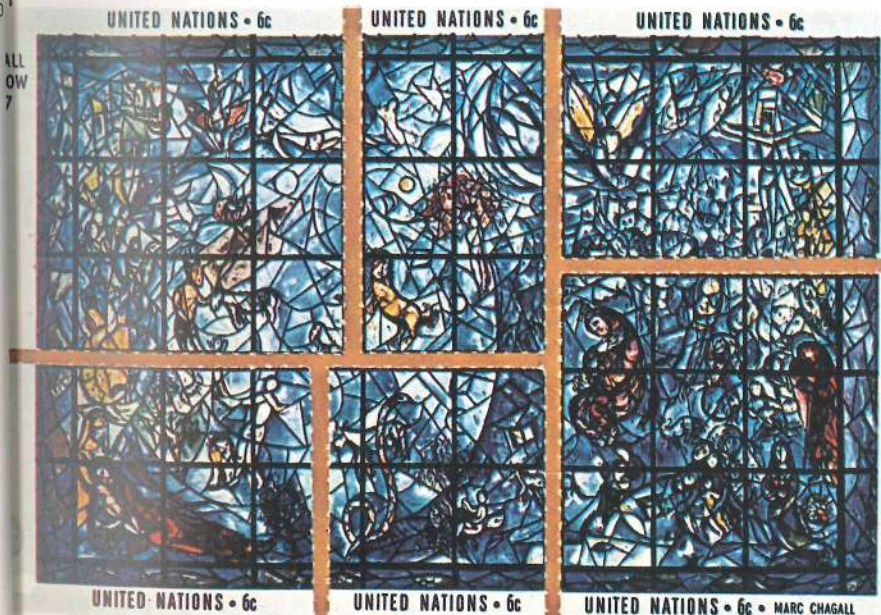




La serie navideña emitida por Malta en el año 1967 estaba integrada por tres trapezios. Uno de los sellos raros impresos en 1858 por Moldavia, de forma circular. Un sello triangular emitido en Cabo de Buena Esperanza en el año 1863.

de forma singular: un águila con las alas desplegadas. Las variaciones sobre este tema son infinitas. Una de las más interesantes está constituida por sellos compuestos de varios ejemplares colocados unos junto a otros, distintos entre sí: en este caso, la invención es italiana; en 1933, Italia emitió unos «trípticos» para franquear la correspondencia que se transportaría a bordo de los aparatos participantes en el raid aéreo del Atlántico, comandado por Italo Balbo. Esos sellos, que costaban 25 liras para las cartas remitidas a países europeos y 50 para las destinadas a América, se componían de tres partes contiguas y separadas entre sí por la perforación corriente, pero se vendían en lote: la primera parte era una etiqueta para indicar que se trataba de correspondencia *Express* o urgente, la segunda era un

sello con la tarifa de las urgentes para el extranjero y la tercera parte era el sobrepago que se pagaba por el transporte aéreo. Estos ejemplares de tres o más partes constitutivas llegarían a ser numerosos, años más tarde; entre los más interesantes, son dignos de recordar: las hojas bloque de Bélgica y de las Naciones Unidas, compuestas de numerosos sellos que, en su conjunto, reproducen íntegramente un cuadro de Pieter Brueghel o una vidriera de Marc Chagall; los sellos creados por México con ocasión de los Juegos Olímpicos de 1968, en los que los atletas se siguen de una viñeta a otra; y la emisión de la República china nacionalista, de cinco ejemplares contiguos en los que se reproduce la parte final de un larguísimo tapiz pintado en el siglo XVIII, donde aparece una ciudad del Cathay y el río que la atraviesa. También en materia de formatos, la colección de sellos se presenta como un conjunto de gran variedad para el aficionado, por lo que, una vez más, es posible decir que la Filatelia no constituye un *hobby* monótono.



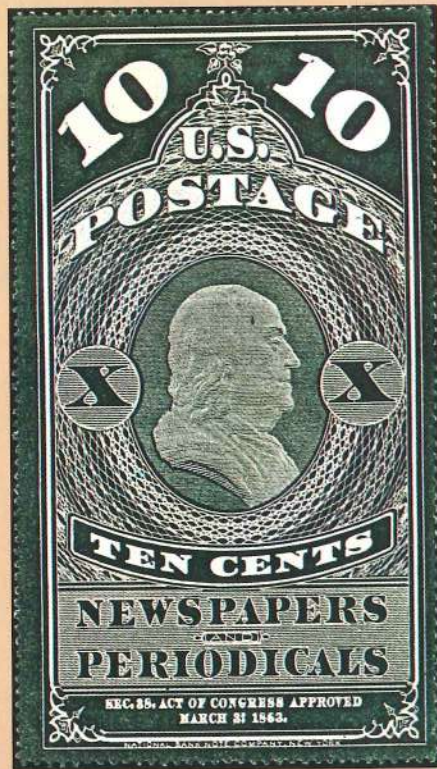
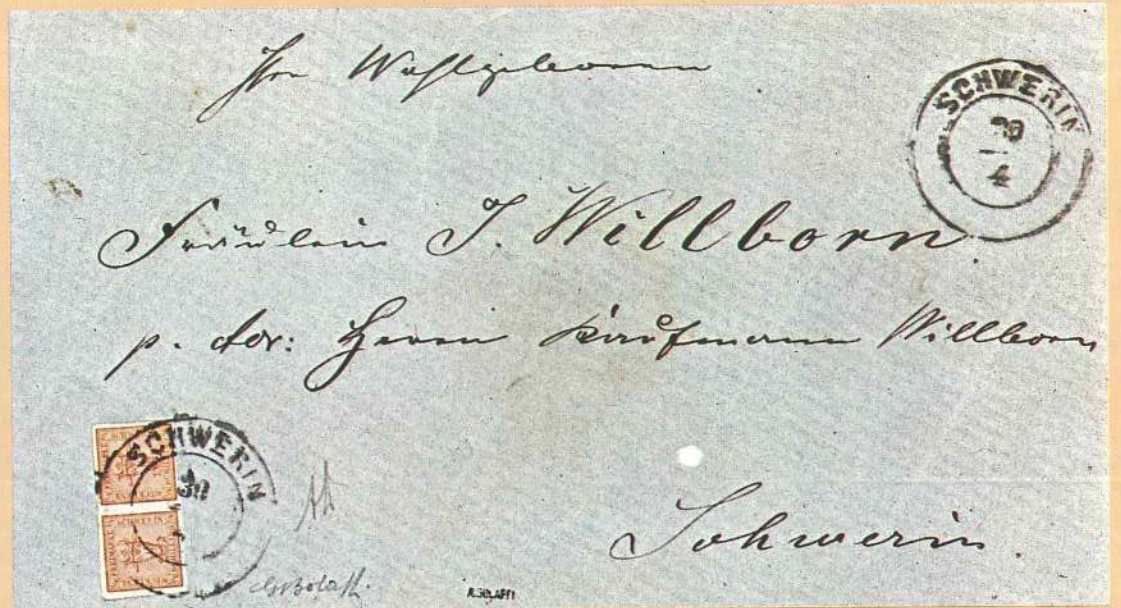
Naciones Unidas, 1967: en esta hoja bloque compuesta de seis sellos de formatos distintos (aquí se presentan separados, para mayor claridad) se reproduce completa una vidriera de Marc Chagall, que se encuentra en la sede de las Naciones Unidas, en Nueva York.

raros ejemplares de ese principado por costumbre resamente en resos en 1848 por el de Hamilton, en las; los tres sellos aparecidos en el Sindhi en 1952; y ganas de los años ién éstas recorta a menudo. Pero sellos verdaderas s fueron creados a en 1966; reprodas de oro de esa daderos discos de uidos en ejemplar ue por el reverso de una sustancia Dos años antes, mbién había emi os autoadhesivos oducía el mapa del impreso otro sello



do de Italo spondencia o de la tarifa del 59, para celebrar





## MINIMOS Y MAXIMOS

El sello de 10 céntimos de los Estados Unidos, que se emitió en 1865, está considerado como el de superficie mayor, sólo superado por algunos sellos chinos de los años 1914-1916, que también cumplían las funciones de etiquetas para la correspondencia urgente. En la carta reproducida aparecen dos ejemplares, unidos formando pareja, del sello más pequeño del mundo: el de un cuarto de chelín de 1856, emitido por Mecklemburgo-Schwerin, uno de los Estados que más tarde habrían de integrar el reino de Alemania.